

**PSE**

SOCIALISTAS &  
DEMÓCRATAS

**PARTIDO DE LOS SOCIALISTAS EUROPEOS  
LISBOA, 7 HASTA 8 DICIEMBRE 2018**

**JUSTA**

**LIBRE**

**SOSTENIBLE**

**La Europa Progresista  
Que Queremos**

RESOLUCIÓN



[www.pes.eu](http://www.pes.eu)  
[www.facebook.com/PES.PSE](https://www.facebook.com/PES.PSE)  
[www.twitter.com/PES\\_PSE](https://www.twitter.com/PES_PSE)

#ProgressiveEurope

## SOCIEDADES IGUALITARIAS:

# Medio ambiente y alimentos saludables, crecimiento verde e industrias modernas

Los progresistas de Europa deben encabezar una transición justa que respete los límites naturales de nuestro planeta. Necesitamos una estrategia a largo plazo con una inversión suficiente para la transición hacia cero emisiones netas en 2050 y para trabajar por aplicar plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto resulta fundamental si queremos intentar garantizar el freno del calentamiento global y la contaminación ambiental, con el fin de proteger la biodiversidad y mejorar la calidad del aire, además de mejorar el bienestar de toda la ciudadanía. Europa necesita afrontar los retos que está planteando el cambio climático para todos los sectores de la población, tales como sequías, grandes nevadas, inundaciones, propagación de nuevas enfermedades... Por ello, queremos una ambiciosa política ambiental: para proporcionar una mejor calidad de vida para todos y una transición ecológica que creará oportunidades de nuevos empleos, empresas y modelos de negocio. Para nosotros, el socialismo y la ecología van de la mano, y no podemos desvincular el bienestar de los ciudadanos de la calidad de nuestro medio ambiente. La modernización ecológica es indispensable para una economía sostenible y justa.

La UE no debe permitir que las personas más pobres y vulnerables carguen con la peor parte del deterioro del medio ambiente. Estas personas suelen carecer de los medios para adaptarse a las condiciones climáticas extremas —uno de los motivos del creciente número de refugiados climáticos—. También les es más difícil hacer frente a los daños ocasionados por las inundaciones o las tormentas; a menudo viven cerca de los barrios más poblados con el aire más contaminado y es muy frecuente que sus trabajos sean los más amenazados por el necesario cambio de paradigma. Para nosotros, la lucha contra la contaminación ambiental y el cambio climático es también una lucha por la igualdad y la justicia social.

Queremos un nuevo modelo económico sostenible, con una economía que proteja el clima y el medio ambiente. Estamos dedicados plenamente a alcanzar la meta establecida en el Acuerdo de París de las Naciones Unidas sobre el cambio climático de limitar el calentamiento global por debajo de los 2 grados Celsius, con el objetivo de 1,5 grados Celsius. Para que la UE contribuya con la parte que le corresponde a este esfuerzo mundial, queremos una nueva estrategia a largo plazo de la UE, con objetivos nacionales destinados a eliminar gradualmente el uso de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) para mediados de siglo. Deben elevarse los objetivos de la UE para 2030 de reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, de transición hacia energías limpias y de mejora de la eficiencia energética, para que estén en consonancia con este objetivo a largo plazo. Unos ecosistemas sanos y una mejor protección y restauración de los bosques naturales y las zonas marinas serán fundamentales para alcanzar nuestros objetivos en materia de clima, así como para poner freno a la pérdida de especies. Además, la UE debe apoyar a todos los Estados miembros que deseen eliminar gradualmente el uso de la energía nuclear. Queremos una sociedad impulsada totalmente por las energías renovables y que aproveche la mejora de la eficiencia energética para hacer que esto sea posible. Queremos que la UE sea un modelo internacional, líder y promotora de la acción por el clima. La UE debe cumplir plenamente sus compromisos relativos a la financiación contra el cambio climático para los países en vías de desarrollo. La mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo deben formar parte integral de la más amplia cooperación para el desarrollo de la UE. El presupuesto de la UE debe elaborarse «a prueba de clima». Debe ajustarse a los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo de París y a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Queremos una transición hacia la energía limpia y la eficiencia de los recursos que mejore la vida cotidiana.

na de la gente. Es por este motivo que Europa necesita una Agenda social para la transición energética, con el fin de crear puestos de trabajo en el contexto de la transición justa, luchar contra la pobreza energética, democratizar el sistema energético y mejorar la salud pública. La transición hacia las energías limpias, así como el paso a una economía verde y circular, representan un gran potencial en lo relativo a la creación de nuevos empleos dignos en la economía verde con una fuerte dimensión de igualdad de género. Una mayor igualdad de género conduce a un desarrollo más sostenible. La UE debe apoyar a las regiones de toda Europa en la gestión de la transición hacia la energía limpia, especialmente a aquellas que se enfrentan a problemas concretos, por ejemplo, cuando sus comunidades y economías dependen de las industrias pesadas o de la minería. Hacemos un llamamiento para que se establezca un plan de acción para toda Europa sobre cómo organizar este cambio. Queremos establecer un marco adecuado para que los trabajadores y las empresas se adapten a un entorno cambiante sin perturbaciones estructurales. Nuestra visión de la política industrial consiste en organizar transiciones justas: cambios que sirvan para apoyar a los trabajadores de las industrias contaminantes a fin de que aprovechen los nuevos puestos de trabajo de alta calidad y las oportunidades de negocio que brinda una economía limpia. Para estos fines, debe establecerse un Fondo de Transición Justa Europeo para financiar un sistema de educación y formación que ofrezca a los trabajadores las nuevas cualificaciones que necesitan en la economía verde, haciendo especial hincapié en superar las desigualdades de género en este sector emergente y en encontrar soluciones limpias para el transporte y las industrias energéticas.

Hoy en día, millones de europeos padecen pobreza energética; no pueden permitirse calentar correctamente sus viviendas en invierno. Nadie debe tener que elegir entre calentar su vivienda o comer. Lucharemos contra la pobreza energética mediante la mejora de los derechos y la información de los consumidores de energía, garantizando el acceso a servicios de energía limpia y haciendo hincapié en medidas de eficiencia energética e instalaciones de calefacción renovables como prioridad para los hogares pobres en energía. Nos aseguraremos de

que los hogares de bajos ingresos y vulnerables tengan acceso a estas medidas. El parque edificado de Europa no puede descarbonizarse de aquí al año 2050 sin que se preste la máxima atención a los grupos desfavorecidos, pues estos deben ser parte integral de la descarbonización de los inmuebles de Europa en dicho plazo.

Queremos hacer que el sistema energético europeo sea más democrático. Queremos facultar a la ciudadanía europea para que no solo consuma, sino para que también produzca energía limpia por sí misma con más facilidad, siguiendo el denominado modelo del «prosumidor». Por este motivo, fomentaremos la participación de la ciudadanía en la producción de energía, ya sea de forma individual, por ejemplo, mediante la colocación de paneles solares en los tejados de sus casas, o de manera colectiva, mediante la participación en una comunidad local de energía.

La transición hacia energías limpias pasa también por mejorar la salud pública. Además de la eliminación progresiva del uso del carbón para la producción energética y la modernización de los sistemas de calefacción, la transición a una movilidad más ecológica reducirá la contaminación del aire y mejorará la salud de la ciudadanía. Queremos una transición hacia una movilidad limpia para que todos puedan disfrutar de una movilidad sostenible y accesible. El transporte es el responsable de aproximadamente un cuarto de las emisiones de carbono de la UE. Es un importante contaminante del aire en las ciudades, lo que provoca cientos de miles de muertes prematuras cada año en Europa. En consecuencia, hacemos un llamamiento para que se establezcan normas de emisión más estrictas para los vehículos de gasolina y diésel, junto con las nuevas normas y la fuerte supervisión de la UE que impulsamos para evitar engaños vinculados a las emisiones en el futuro. Queremos que la industria automotriz europea avance lo más rápido posible hacia la energía eléctrica y la energía a base de hidrógeno, o será reemplazada por fabricantes de automóviles de otras partes del mundo. Por ello, la UE necesita una estrategia de transición justa para su industria automotriz, a fin de mantener y crear puestos de trabajo en este sector. Debe prepararse a la mano de obra para que adquiera las nuevas cualifica-

ciones necesarias en la transición de los motores de combustión a los eléctricos. Asimismo, esta estrategia debe servir para respaldar la creación de una industria de baterías europea de vanguardia, especialmente mediante una financiación mayor y más focalizada de la investigación y el desarrollo de una nueva generación de tecnologías de baterías e inteligencia artificial, haciendo así pleno uso de la investigación de excelencia europea. También debe basarse en la generación sostenible de la electricidad adicional necesaria, así como en la mejora de las redes eléctricas de Europa para transmitirla. La transición hacia una movilidad limpia requiere una implantación acelerada de infraestructuras de combustibles limpios, como puntos de carga de coches eléctricos, con el apoyo del sector de la automoción. Nuestro concepto de movilidad limpia no se limita al transporte individual eléctrico. También apoyamos un transporte público limpio más amplio y de mejor calidad, como mejor estrategia de descarbonización, y una planificación urbana para que las ciudades estén mejor adaptadas a los peatones y a las bicicletas. Se necesita un cambio que traslade más transporte de mercancías y de pasajeros de las carreteras a las vías ferroviarias y navegables. La aviación es uno de los modos de transporte más contaminantes. Debemos poner un precio a la contaminación generada por el queroseno. Los ingresos obtenidos podrían destinarse a un Fondo Europeo para el Transporte Limpio.

Además del cambio climático, las industrias europeas se enfrentan a nuevos desafíos, entre ellos el cambio demográfico, la escasez de recursos, la digitalización y la inteligencia artificial, así como al aumento de la competencia mundial. La UE necesita una estrategia de industrialización territorialmente equilibrada para que sus industrias se adapten a estos desafíos en las próximas décadas. Respaldamos firmemente un objetivo de industrialización e indicadores al respecto que abarquen más allá del año 2020, que midan no solo la fabricación en sentido estricto, sino también los servicios industriales asociados, la investigación, el desarrollo y la innovación, la creación de empleos y la calidad de los puestos de trabajo, incluido el cierre de la brecha salarial entre los géneros. Será crucial cerrar la brecha digital para mantener la competitividad global de la industria europea. Es necesario que todas las regiones tengan acceso a la infraestructura digital, incluidas las zonas rurales, las remotas y las que tengan menos densidad de población. Las empresas deben estar en condiciones de adoptar más fácilmente las nuevas tecnologías, en particular las pequeñas y medianas empresas. Debe ser una prioridad mantener una formación continua de la mano de obra, con los requisitos propios de una industria digitalizada. Queremos fondos europeos para apoyar la innovación industrial, la implantación de infraestructuras, la aplicación de tecnologías y la cualificación de la mano de obra para la industria

verde y digital del futuro. Detendremos la competencia salarial a la baja y las normas menos rigurosas. Queremos que los productos europeos destaquen por su calidad, sostenibilidad e innovación. Por consiguiente, necesitamos investigación y desarrollo europeos, así como una industria europea fuerte para mantener los empleos, los conocimientos técnicos y la producción en la Unión Europea.

Queremos que los grandes contaminadores paguen, incluso fuera de la UE. Para agilizar el cambio hacia las energías renovables y hacer más atractiva la eficiencia energética, queremos que toda Europa grave las emisiones de CO<sub>2</sub>: queremos asimismo que el Sistema de Comercio de Emisiones Europeo funcione bien. Para proteger el clima, las industrias de la UE deben realizar grandes esfuerzos para modernizar sus procesos de producción. Al mismo tiempo, las leyes sobre el clima que aplican algunos países son laxas, lo que confiere a sus industrias una ventaja competitiva desleal. Se debe poner un precio a las emisiones de CO<sub>2</sub> de los productos que entran en la UE procedentes de países que están menos comprometidos con la protección del clima, de tal forma que sea compatible con las normas del comercio internacional. Parte de estos ingresos podrían destinarse al presupuesto de la UE y utilizarse para financiar la transición energética justa y verde y para apoyar la lucha contra la pobreza energética.

Queremos una economía circular en Europa. Queremos encabezar la batalla que debe librar Europa para detener el derroche de energía y de recursos. Queremos que la economía de la Unión Europea se aleje del modelo «lineal» en el que las materias primas se utilizan para elaborar un producto y tirarlo después. Queremos una economía que respete la jerarquía de residuos: una economía basada principalmente en la prevención de residuos, y en la que los materiales se reutilicen y reciclen de forma permanente y solo se recuperen para la producción de energía o se desechen como último recurso. La UE y sus Estados miembros deben establecer objetivos ambiciosos para utilizar los recursos de manera más eficiente y desperdiciar menos. Así pues, consideramos que es de vital importancia intensificar la prevención de residuos y las estrategias de gestión, así como ser más ambiciosos en el desarrollo e implantación de medidas de diseño ecológico y etiquetado sobre rendimiento energético con miras a aumentar la eficiencia energética y la eficiencia de los recursos de los productos en términos generales. El potencial de aumento del crecimiento y de las oportunidades de empleo de la economía circular debería tenerse más en cuenta a la hora de coordinar la elaboración de la política económica de la UE.

Queremos un pacto para los derechos y la protección de los consumidores, incluido un marco jurídico para las denuncias colectivas. La inteligencia artificial ofrece muchas oportunidades si se domina

correctamente. Fomentaremos un desarrollo y una regulación de la inteligencia artificial que se ponga al servicio de la ciudadanía. Debe ser ilegal diseñar un producto o un programa de software para que se convierta en artificialmente anticuado o inútil en un plazo determinado (obsolescencia programada). Se necesita normativa de la UE para garantizar que los productos se diseñen para durar más y para ser más fáciles de reparar o de reutilizar. Tomaremos medidas contra el blanqueo ecológico, contra el marketing ambiental falso y engañoso. Los consumidores no deben albergar dudas acerca de los productos y servicios que compran en cuanto al respeto al medio ambiente. Los consumidores tampoco deberían preocuparse por la repercusión de los materiales reciclados en su salud. Por este motivo, exigimos un marco a escala europea que garantice que los materiales tóxicos queden fuera de la línea de reciclaje. Una estrategia europea para un medio ambiente no tóxico también debe garantizar que todos los productos sean seguros y eliminar la exposición de las personas a sustancias químicas tóxicas, incluidos los alteradores endocrinos. Los productos cosméticos, por ejemplo las cremas faciales o los dentífricos, no deben contener microplásticos, ya que éstos llegan a los ríos y a los mares, donde pueden dañar a la fauna marina y, finalmente, entrar en la cadena alimentaria.

Como PSE, queremos proteger nuestra diversidad biológica y los hábitats de los ríos y los océanos, ya que están directamente vinculados con nuestro propio bienestar. La contaminación por plásticos, especialmente de los océanos, los lagos y los ríos de nuestro planeta, debe parar. Tenemos que reducir drásticamente la utilización de plásticos de un solo uso y apoyaremos medidas destinadas a la reducción general de la utilización y el desecho inadecuado del plástico. Apoyamos firmemente la prohibición del uso de plásticos en la producción de bienes, como las pajitas o los cubiertos de plástico, cuando existen alternativas más limpias y sostenibles.

Queremos un sector agrícola y alimentario europeo que produzca alimentos saludables y de calidad y que a la vez preserve la naturaleza y la biodiversidad. Los métodos de agricultura y pesca sostenibles desempeñan un papel fundamental en la protección del medio ambiente y en la acción por el clima. El apoyo de la UE a la agricultura debe servirles a los agricultores en su transición hacia métodos de producción más sostenibles y en la mitigación del cambio climático, centrándose más en la producción orgánica, el bienestar animal, la conservación de la biodiversidad, la gestión sostenible de los bosques y los entornos vulnerables. Nuestro continente ha sido testigo de una reducción masiva de abejas y



de otros polinizadores esenciales. Esta tendencia puede revertirse mediante un uso más restringido de los plaguicidas. Instamos a que se establezca un proceso de autorización totalmente transparente y a que se siga aplicando de manera estricta el principio de precaución: no deben utilizarse plaguicidas como el glifosato ni los neonicotinoides si existen dudas acerca de sus efectos en la salud humana o en la biodiversidad, o si se ha comprobado que son peligrosos o potencialmente peligrosos.

Los europeos deben poder contar con productos de consumo, alimentos y agua seguros y de alta calidad en todo el continente. Los europeos tienen iguales derechos como consumidores dondequiera que vivan. Por ello, hacemos un llamamiento para que se prohíban las normas alimentarias y sobre productos duales. Los alimentos y los productos que se vendan bajo el mismo nombre tienen que tener la misma calidad en toda la UE. Combatiremos la publicidad alimentaria dudosa. Los productos alimentarios no deben etiquetarse como saludables cuando contienen demasiada sal, grasa o azúcar. Los europeos tienen derecho a las mismas normas de seguridad alimentaria y de calidad del agua en todo el continente. Intensificaremos la acción preventiva contra el desperdicio de alimentos. El agua y el saneamiento son bienes públicos que deben ser accesibles para todos los europeos, tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

La contaminación del aire, el agua y la tierra no se detiene en las fronteras nacionales. La Unión Europea ofrece la oportunidad única de fijar normas y criterios a escala continental para proteger lo que bebemos, lo que comemos y lo que respiramos. El programa de mejora de la legislación debe utilizarse como oportunidad para conseguirlo con unas normas más claras, estrictas y eficaces, y nunca debería utilizarse como una manera de reducir los niveles de reglamentación. Exigimos un nuevo Programa de Acción en materia de Medio Ambiente de la UE que guíe la política medioambiental de la Unión Europea durante los próximos años.

Hacer que las economías y las sociedades de Europa sean más saludables desde el punto de vista ecológico exigirá muchos cambios en las formas en que los europeos acostumbran vivir, trabajar, producir y consumir. Pero estos esfuerzos son necesarios. Para que todos se beneficien, la transformación debe formularse y organizarse cuidadosamente. Queremos una verdadera estrategia para formular los cambios económicos, sociales y ambientales que son necesarios. Esto ayudaría a los gobiernos nacionales, regionales y locales, así como a las empresas y a los particulares, a anticipar y planear la transformación y a asegurarse de que beneficie a todos los ciudadanos, al igual que al medio ambiente. Unas inversiones y servicios públicos fuertes son esenciales para la transición ecosocial. Como Partido Socialista Europeo, organizaremos estos cambios de una manera socialmente justa mientras creamos un entorno saludable para todos los europeos, protegemos a los trabajadores, creamos nuevos empleos de calidad y nuevas oportunidades de negocio y les dejamos un medio ambiente más sostenible y más limpio a las generaciones futuras.

Como Partido Socialista Europeo, luchamos por unas sociedades igualitarias. En esta resolución, nos hemos centrado particularmente en nuestras prioridades para una transición medioambiental justa y sostenible. Esta va de la mano con las demás resoluciones preparadas para este Congreso del PSE, que reafirman nuestro compromiso y nuestros planes relativos a una Europa social, una economía progresista, un empoderamiento de la juventud, una verdadera igualdad de género, un mundo justo, unas políticas progresistas de asilo y migración y una economía más fuerte en Europa.



Austria SPÖ



Belgium PS



Belgium SPA



Bulgaria BSP



Croatia SDP



Cyprus EDEK



Czech Republic  
CSSD



Denmark SD



Estonia SDE



Finland SDP



France PS



Germany SPD



Greece PASOK



Hungary MSZP



Ireland Labour



Italy PD  
Partito Democratico



Italy PSI  
Partito Socialista



Latvia Saskaņa



Lithuania LSDP



Luxembourg  
LSAP



Malta Labour



Netherlands  
PvdA



N.Ireland SDLP



Norway LP



Poland UNIA  
PRACY



Poland SLD



Portugal PS



Romania PSD



Slovakia SMER



Slovenia SD



Spain PSOE



Sweden SAP



UK Labour

If you have any questions or comments about our work on inequalities,  
please contact [PES.Women@pes.eu](mailto:PES.Women@pes.eu)

Follow us on [www.facebook.com/pes.pse](https://www.facebook.com/pes.pse)  
and [www.twitter.com/pes\\_pse](https://www.twitter.com/pes_pse).

**Party of European Socialists (PES)**

**10 – 12 Rue Guimard  
1040 Brussels  
Belgium**

**T +32 2 548 90 80  
[info@pes.eu](mailto:info@pes.eu)  
AISBL-BBCE-N 0897.208-032**

This publication received financial support of the European Parliament. Sole liability rests with the author and the European Parliament is not responsible for any use that may be made of the information contained therein. This Brochure was printed on a recycled paper with environmental safe water based inks.

**December 2018**